

25 países en desarrollo menos adelantados<sup>2</sup>. Sobre la base de datos ya superados, se ha excluido al Yemen Democrático de esta lista, y el orador espera firmemente que la misma se revise en breve.

53. La delegación del Yemen Democrático apoya firmemente la resolución 1818 (LV) del Consejo Económico y Social relativa a la creación de una Comisión Económica para Asia Occidental que reemplaze a la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut. Dicha Oficina, evidentemente, no estaba preparada para cumplir la enorme tarea que se esperaba de ella, es decir, fomentar el desarrollo económico y social de la región.

54. Con respecto a la Estrategia Internacional del Desarrollo, otras delegaciones han hablado como corresponde de los resultados decepcionantes obtenidos

hasta el momento. El representante del Yemen Democrático desea solamente destacar la responsabilidad que recae en la mayor parte de los países industrializados con economía de mercado, cuyas contribuciones distan de alcanzar el nivel que se había fijado. Aprueba la sugerencia tendiente a dedicar cierto porcentaje de los gastos militares de los países industrializados al desarrollo económico y social de los países en desarrollo. Finalmente, manifiesta que a su delegación le preocupan igualmente las actividades de las sociedades multinacionales que retardan el progreso y el desarrollo de los países donde operan; además, para proteger sus intereses, esas sociedades llegan al extremo de usurpar la autoridad política de los gobiernos de dichos países y a amenazar la seguridad y la vida de simples ciudadanos. Los acontecimientos de Chile son un ejemplo impresionante de ello.

<sup>2</sup> Véase Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 51º período de sesiones, Suplemento No. 7, párr. 66.

*Se levanta la sesión a las 18.25 horas.*

## 1525a. sesión

**Viernes 5 de octubre de 1973, a las 12.05 horas**

*Presidente:* Sr. Zewde GABRE-SELLASSIE (Etiopía).

A/C.2/SR.1525

### *Debate general (continuación)*

1. El Sr. FONSECA MARTINEZ (Colombia) dice que su delegación apoya muchas de las observaciones formuladas por el Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales en su declaración introductoria en la 1516a. sesión. Dada la labor cada vez más importante del Consejo Económico y Social, la delegación de Colombia recibió con beneplácito la ratificación de la enmienda al Artículo 61 de la Carta de las Naciones Unidas, la que fortalece al Consejo y le permitirá cumplir una labor más eficaz en el futuro. Sin embargo, las mejoras en los mecanismos internos de las Naciones Unidas no pueden reemplazar en ninguna forma la falta de voluntad política de los países industrializados para la erradicación de los problemas del subdesarrollo. Por eso, la delegación de Colombia no puede menos que mirar con pesimismo el panorama económico internacional.

2. La persistencia del subdesarrollo y del marginalismo de grandes masas no puede obviarse sino por medio de vastos planes de fomento industrial y de mejora de la infraestructura económica y social. Esto exige un aumento de la capacidad de los países en desarrollo para exportar y generar una riqueza potencial que pueda ser distribuida entre las gentes menos favorecidas en forma de salarios y ayudas a la educación, la salud y la vivienda. La "revolución de expectativas" de los países del Tercer Mundo necesita una nueva división internacional de los intercambios, que dé a las exportaciones de esos países un mayor acceso a los mercados mundiales. Al mismo tiempo, es necesario admitir que los países en desarrollo tienen derecho a recuperar las riquezas que fueron concedidas anteriormente en contratos coloniales, como una manera de ejercer su propia soberanía. La paz política y la

seguridad internacional carecen de sentido si no están acompañadas de la paz económica y social.

3. A pesar del fracaso del Primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Colombia, con actitud optimista, colaboró activamente en la preparación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio (resolución 2626 (XXV) de la Asamblea General). Aunque las metas y los objetivos no correspondían a los deseos expresados por los países en desarrollo y eran en parte conservadores, Colombia apoyó la Estrategia en el entendimiento de que tanto los países en desarrollo como los Estados industrializados estaban conscientes del peligro de la crisis mundial causada por la inmensa brecha entre países pobres y ricos y de que se abría un compás de espera con la nueva Estrategia. Sin embargo, los resultados alcanzados durante los tres años transcurridos desde que comenzó a aplicarse la Estrategia son decepcionantes. La situación de los países en desarrollo ha venido deteriorándose y sus esfuerzos han quedado consumidos por la crisis financiera que afecta a los países industrializados. La carrera armamentista sigue consumiendo enorme cantidad de recursos que deberían emplearse para el desarrollo y, pese al alivio de las tensiones, parecen vislumbrarse nuevos peligros para los países pobres.

4. La tasa media de crecimiento anual del producto interno bruto de los países en desarrollo y la tasa media de crecimiento anual del producto interno bruto por habitante han disminuido durante los tres últimos años; se ha deteriorado la situación con respecto a la agricultura, las condiciones del comercio internacional, los precios, las exportaciones de los países en desarrollo y el volumen de asistencia internacional oficial y multinacional. Además, el déficit de la deuda externa de los países en desarrollo ha aumentado y estos países soportan una parte considerable de la crisis monetaria

internacional causada por los países industrializados o sus agentes. Una vez más, los países pobres ocupan el lugar de testigos de las grandes decisiones que afectan su propia existencia. El progreso económico y social, como se consagra en el preámbulo de la Estrategia Internacional del Desarrollo, es la responsabilidad común y compartida de toda la humanidad. Las próximas negociaciones comerciales y monetarias serán decisivas para la paz. Colombia invita a los países industrializados a romper el círculo de naciones privilegiadas y construir el puente que permita cruzar la brecha tecnológica.

5. Las actividades de las corporaciones transnacionales son nocivas cuando actúan al margen de las respectivas legislaciones nacionales y del ordenamiento jurídico internacional y tratan de imponer a los países en desarrollo, y aun a los desarrollados, políticas y patrones de producción y de consumo, muchas veces incompatibles con las necesidades de esos países. Por eso, la delegación de Colombia considera de gran importancia el estudio que actualmente realiza el Grupo de personalidades creado por la resolución 1721 (LIII) del Consejo Económico y Social) y que debe culminar con la adopción de medidas a nivel internacional tendientes a regular las actividades de estas empresas y garantizar su sometimiento a la legislación del país o grupo de países donde ejercen sus actividades.

6. El futuro económico del mundo en desarrollo depende en gran parte de que se adopte una política realista y armónica de integración, para lo cual es menester la creación de zonas de cooperación económica, política y social entre los países en desarrollo, superando la etapa de cooperación aduanera. Sólo la integración regional y subregional podrá hacer que se superen las deficiencias creadas en el plano internacional. El Grupo Subregional Andino constituye el primer esfuerzo serio de integración en la América Latina. El objetivo de los seis países que han firmado el Acuerdo de Cartagena de 26 de mayo de 1960 es desarrollar una política de programación industrial conjunta y de generación de empleo para avanzar firmemente en el comercio exterior, superar el atraso de las infraestructuras y reducir las diferencias de desarrollo. Estos países se esfuerzan por lograr una verdadera integración económica y social respetando el principio de pluralismo ideológico. Otro objetivo es implantar un sano nacionalismo con la primacía del capital nacional en las empresas mixtas o extranjeras.

7. En los pocos años transcurridos desde la creación del Grupo, sus miembros han aprendido, en especial, que ningún esfuerzo de unificación es válido si no está presidido por el principio de desarrollo equilibrado. También han descubierto que los mecanismos tradicionales de la integración deberán diseñarse en forma tal que hay una adecuada protección de los intereses de las distintas categorías de países. La integración, unida a otras formas de cooperación económica, que a su vez se convierten en instrumentos de integración, una actitud común frente a las inversiones extranjeras y un modo propio de asociación entre las empresas latinoamericanas, serían resortes de suma eficacia para fortalecer la capacidad de negociación de las partes contratantes frente a poderosos bloques económicos o grandes empresas transnacionales. La experiencia del Grupo Andino ha

tenido una dinámica respuesta del mundo exterior. Interesa al Grupo Andino contribuir decisivamente a este objetivo de unidad en beneficio de sus países miembros y de todos los países en desarrollo. La delegación de Colombia espera que las experiencias del Grupo Andino proporcionen un ejemplo y un estímulo a otras regiones del tercer mundo.

8. El Sr. OSORIO (México) dice que la ausencia de procedimientos verdaderamente democráticos en el sistema monetario mundial ha propiciado una crisis monetaria que coloca una carga muy pesada sobre las naciones más pobres y elimina los beneficios de la cooperación económica internacional. La crisis monetaria y las presiones inflacionarias no sólo han producido fricciones en las relaciones económicas internacionales, sino que también han dado origen a desigualdades sociales a escala nacional a consecuencia de la reducción del poder adquisitivo de determinados sectores asalariados. Sin embargo, las naciones ricas parecen hacer caso omiso de los pedidos para que se implanten medidas para remediar la injusticia del actual sistema monetario y continúan limitando el poder de formular decisiones a los países con importantes reservas monetarias. El único factor positivo es que se ha oído la opinión de los países en desarrollo sobre el asunto en el Comité de los Veinte del FMI, pero el control tradicional de las decisiones monetarias mundiales no ha cambiado. Así, los países en desarrollo, que sufren más los efectos perjudiciales del actual sistema monetario internacional, no controlan en forma sustantiva el proceso de formulación de decisiones. Como declaró el Secretario de Hacienda de México en la reunión anual común del BIRF y el FMI en Nairobi (24 a 28 de septiembre de 1973), debe hacerse entender a las grandes Potencias que ellas pertenecen a la humanidad y no la humanidad a las grandes Potencias.

9. El tercer mundo ha dado ya los primeros pasos para participar activamente en las actuales deliberaciones sobre reformas monetarias. Los países en desarrollo pretenden asegurar que el nuevo sistema monetario mundial promueva el desarrollo económico y social en todo el mundo, principalmente por medio de mecanismos que canalicen hacia los países en desarrollo una corriente de recursos continua y creciente que garantice un equilibrado y constante crecimiento económico. Sin embargo, debe admitirse que las justas aspiraciones de los países en desarrollo con respecto al proceso de reforma monetaria han tenido que ser minimizadas al confrontarse con los intereses de los países desarrollados. Por lo menos se ha instituido un principio, ya que los países industrializados han reconocido que las tasas de cambio y las balanzas de pagos afectan a toda la comunidad internacional y que el sistema monetario internacional debe tener un carácter colectivo.

10. México ha apoyado con entusiasmo la propuesta para el establecimiento de un vínculo entre los derechos especiales de giro y el financiamiento del desarrollo. Sin embargo, pese a que ese vínculo proporcionaría recursos adicionales, no puede esperarse que por sí solo satisfaga las necesidades de financiamiento externo para el desarrollo. Debe ser complementado por un aumento considerable de volúmenes de financiamiento cuyos plazos y tasas de interés se adecúen a las necesidades especiales del desarrollo económico. A ese respecto, es especialmente importante que se cum-

pla cabalmente el objetivo del 0,7% del ingreso nacional bruto para la asistencia oficial al desarrollo durante el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, especialmente en vista de que se calcula que los países industrializados no alcanzará ni la mitad de ese objetivo durante el actual quinquenio.

11. México apoya también la tesis de que un examen del origen de la crisis monetaria internacional que lleve a la determinación de mecanismos que eviten situaciones semejantes en el futuro, no debe basarse en indicadores parciales, tales como las reservas internacionales o las balanzas comerciales. Deben emplearse otros indicadores tales como el comportamiento de la balanza de capitales y de cada uno de los renglones de la balanza de pagos, el nivel de actividad económica, el nivel de empleo y los movimientos de precios, y deben tenerse en cuenta todos los factores para determinar el origen del desequilibrio y las responsabilidades en el ajuste. Un principio que debe ser básico para la construcción de un nuevo orden monetario internacional es que los países que hasta hoy han sido centros de reservas monetarias no deben financiar más su déficit de balanza de pagos a través de emisiones adicionales de su propia moneda. Parece haber una aceptación creciente de la idea de que la mejor base para la reforma monetaria es un código de conducta del sistema monetario internacional. Tal código deberá ser elaborado paulatinamente y en forma que garantice ajustes oportunos de la balanza de pagos, elimine la exportación de problemas como la inflación y el desempleo, y proporcione el mecanismo necesario para la transferencia de recursos a los países más pobres en volúmenes y condiciones que tengan una repercusión positiva para su desarrollo. Pese a los magros resultados obtenidos hasta la fecha, es indispensable proseguir la lucha para que en el futuro se institucionalice un mecanismo efectivo y democrático de toma de decisiones en materia monetaria internacional.

12. El ahogo externo que sufren los países en desarrollo se manifiesta más claramente en la esfera de las relaciones comerciales internacionales. Después de años de arduas negociaciones, el sistema generalizado de preferencias fue el mayor logro obtenido hasta la fecha por la nueva filosofía del desarrollo. Las potencias mundiales han aceptado formalmente su obligación de dar trato preferencial al mundo en desarrollo. Si cumplen ese compromiso, las negociaciones comerciales en el seno del GATT darán sin duda por consecuencia un trato preferencial para los países en desarrollo. Eso no implicaría discriminación, en el sentido de falta de equidad, porque no sería justo considerar que los países en desarrollo están en plano de igualdad de fuerzas con los países desarrollados. En las negociaciones del GATT que tendrán lugar en 1974, los países en desarrollo esperan que los países industrializados cooperen en el otorgamiento de un número sustancial de concesiones no recíprocas y en la ampliación del sistema de preferencias. Los resultados de anteriores negociaciones comerciales internacionales, que no fueron favorables para los países en desarrollo, alientan a países como México a insistir en que se deriven mayores beneficios para sus economías de las actuales negociaciones. Los países en desarrollo luchan por el tratamiento preferencial sin reciprocidad ni discriminación. En las reuniones preparatorias de las negociaciones, los países industrializados no han aceptado plenamente esos principios. Sin embargo, México

y la mayoría de los países en desarrollo han decidido participar en las negociaciones comerciales conscientes de que éstas serán útiles a la larga para la aplicación universal de los principios que buscan. Los países en desarrollo pugnan porque disminuyan los gravámenes a la importación de sus productos manufacturados y semimanufacturados y en los mercados de los países desarrollados. Estos es aún más importante para los productos agropecuarios, ya que ese sector es el más importante para el comercio exterior del Tercer Mundo. En consecuencia, insisten en una consolidación y ampliación del sistema generalizado de preferencias, especialmente por medio de la eliminación de las barreras no arancelarias.

13. Debe destacarse la estrecha relación que existe entre los problemas del comercio exterior y los monetarios. Una reforma monetaria internacional que no tenga en cuenta los problemas derivados de la imposición de medidas que restringen el comercio, difícilmente promovería el desarrollo de la economía mundial. Por eso los países en desarrollo están especialmente interesados en la liberación de las condiciones de financiamiento que ofrecen los mercados mundiales de capital al largo plazo y en la canalización inmediata de la liquidez excesiva actual hacia los países en desarrollo, con miras a eliminar y a redistribuir esa liquidez.

14. Los países en desarrollo saben que su independencia política no basta para garantizar una genuina autonomía frente a los centros exteriores de formulación de decisiones. Actualmente, los países en desarrollo tales como México, deliberan sobre la transcendencia de las corporaciones transnacionales. En principio, se reconoce que la independencia política y económica de los Estados puede verse afectada por la acción de estas empresas y que, por lo tanto, debe vigilarse que sus inversiones y actividades sean instrumento de promoción económica y se ajusten a las metas de los países a que acuden. Las corporaciones transnacionales suelen encarnar una nueva forma de dominación. Sus objetivos contradicen con demasiada frecuencia los lineamientos de política de los países huéspedes. El riesgo de que la acción de las empresas transnacionales se torne nocivo justifica en los planos nacional e internacional fijarles normas de conducta que protejan los intereses y los derechos de las naciones en desarrollo. Asimismo, deberán establecerse normas para regular la transferencia de tecnología que generalmente acompaña la inversión privada directa de tales empresas, a fin de que la transmisión de conocimientos tecnológicos beneficie tanto al transferente como al país huésped. Debe existir un foro multilateral donde se examinen y discutan los problemas que plantean las actividades de las corporaciones transnacionales. Debe también establecerse un centro internacional de documentación sobre tales actividades, y las Naciones Unidas deben prestar asistencia técnica para fortalecer la posición negociadora de los países en desarrollo frente a las empresas transnacionales y explorar posibilidades de coordinación de algunas políticas nacionales que aplican en la materia los países en desarrollo. Los tribunales nacionales deben resolver las controversias legales con empresas transnacionales. Someter esas controversias a tribunales extranjeros constituiría una inaceptable restricción de la soberanía nacional. En síntesis, debe establecerse un código de conducta para las empresas

transnacionales y para la tecnología que éstas transfieren, sin perjuicio de la soberanía de los países receptores.

15. Uno de los trabajos más importantes de la Comisión será estudiar los progresos logrados en la preparación de una carta de los derechos y deberes económicos de los Estados. La delegación de México tratará ese tema con mayor detalle cuando la Comisión examine el informe de la Junta de Comercio y Desarrollo en el marco del tema 51 del programa. Esta carta aspira a instaurar un orden económico mundial basado en la justicia social en el plano internacional. En un mundo donde la pobreza y la riqueza semejen líneas divergentes en constante progresión, los significados tradicionales de equidad en el trato entre los países no pueden seguir teniendo el mismo valor que antes. Si los países de diversos grados de desarrollo se consideran iguales en el ámbito de las relaciones internacionales, simplemente se perpetuará la brecha entre los ricos y los pobres; las relaciones económicas sólo pueden ser justas si se concede tratamiento preferencial a los países de menor desarrollo. La carta de derechos y deberes económicos de los Estados constituye un punto culminante en la lucha por hacer vigente una nueva y humanista filosofía del desarrollo. La carta pretende elevar la cooperación económica internacional del ámbito de la buena voluntad al campo del derecho. En el futuro inmediato, los esfuerzos para instituir la carta deberán ser tema central y prioritario en los principales foros internacionales. Como lo declaró el Canciller de México el 3 de octubre en la Asamblea General (2139a. sesión plenaria), la carta de los derechos y deberes económicos de los Estados debe aprobarse cuanto antes.

16. El Sr. SCHRAM (Islandia) agradece al Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales por su interesante declaración introductoria. La situación económica mundial debe inevitablemente ser motivo de preocupación en relación con los futuros acontecimientos y los esfuerzos de las Naciones Unidas y otras organizaciones mundiales que se ocupan de las cuestiones económicas. La crisis monetaria mundial continúa, no se ha llegado a un acuerdo sobre un nuevo sistema monetario internacional, la inflación sigue desenfrenada y los métodos tradicionales para hacerle frente han demostrado ser inadecuados. Además, aún no hay un acuerdo sobre la manera de enfocar las negociaciones comerciales multilaterales iniciadas recientemente por el GATT. El Comité de Planificación del Desarrollo ha señalado acertadamente en su noveno período de sesiones<sup>1</sup> que "la causa del desarrollo ha perdido impulso" y que la Estrategia "sigue siendo más un deseo que una política". Se ha logrado escaso progreso en la transmisión de tecnología para el desarrollo acelerado, de los países económicamente adelantados al mundo en desarrollo. Para evitar el fracaso del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, debe aumentar sustancialmente el aflujo neto de recursos financieros de los países desarrollados a los países en desarrollo. También es motivo de grave preocupación la creciente crisis energética en los países industrializados y la situación alimentaria mundial.

17. Esos acontecimientos nada promisorios deben inducir a efectuar una amplia revisión de los conceptos y

metodología contemporáneos y constituir un acicate para la adopción de medidas vigorosas y positivas y para una mayor cooperación internacional. Existe el mecanismo, pero hace falta una renovada evaluación de hacia donde conducirán las actuales tendencias si sólo se buscan remedios tradicionales para los males presentes. Los conceptos arcaicos y el nacionalismo estrecho de miras deben ceder el paso a una cooperación económica más íntima y a un serio compromiso de apoyar las nobles aspiraciones del Segundo Decenio.

18. La situación alimentaria mundial es, quizá, potencialmente el problema económico más grave con que se enfrentan las Naciones Unidas. Las existencias mundiales de alimentos se hallan en el nivel más bajo de los últimos 20 años. Aunque la delegación de Islandia aprecia plenamente el papel importante que desempeña el PMA para aliviar la escasez, es necesario establecer un banco alimentario mundial para asegurar el mantenimiento de los niveles de existencias de alimentos nacionales presentes y futuras y evitar así eficazmente la amenaza de hambre y de desastre creada por la pérdida de las cosechas y la sequía. Ese banco alimentario, o una reserva mundial de cereales, debe tener un objetivo de por lo menos 100 millones de toneladas de cereales, que se mantendrán como reservas mundiales. Como un primer paso hacia la ejecución de este esfuerzo, todos los Estados Miembros deben comprometerse a prestar pleno apoyo al plan de seguridad alimentaria mínima propuesto por el Director General de la FAO. La delegación de Islandia también recibe con beneplácito la propuesta del Secretario de Estado de los Estados Unidos (2124a. sesión plenaria) tendiente a convocar en 1974 una conferencia mundial de la alimentación. La propuesta merece el pleno apoyo de la Conferencia de la FAO en su 17º período de sesiones en noviembre próximo.

19. También debe recordarse que los océanos constituyen un vasto depósito de alimentos, en gran parte no suficientemente utilizado, que con una acertada administración podría triplicar o cuadruplicar la cantidad de alimentos para consumo humano que de él se obtiene en la actualidad. Mucho depende del desarrollo de técnicas para cosechar esos recursos no explotados, en forma sensata y racional, impidiendo en primer lugar el agotamiento de las existencias de peces debido a la pesca excesiva con los métodos rapaces empleados por la industria pesquera de algunos países industrializados. Con estos antecedentes, la delegación de Islandia propuso, durante el primer período de sesiones del Consejo de Administración del PNUMA que debe prestarse especial atención a la urgente necesidad de administrar los recursos alimentarios de los océanos de manera responsable y de acuerdo con los intereses de toda la humanidad. Uno de los problemas más urgentes en relación con el medio ambiente es la necesidad de la conservación mundial y de la administración racional de los recursos marinos fuera de los límites de la jurisdicción nacional. En consecuencia, la delegación de Islandia ha pedido al Consejo de Administración que prepare un informe al respecto que sirva de base del debate sobre la protección del medio marino, en su segundo período de sesiones. Naturalmente, la delegación de Islandia tiene plena conciencia del deseo de los países en desarrollo de beneficiarse de los conocimientos del PNUMA con respecto a la capacitación de expertos y la planificación para un medio ambiente

<sup>1</sup> Véase *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social*, 55º período de sesiones, Suplemento No. 5, párrs. 29 y 30.



más puro, con el fin de evitar los errores cometidos por los países industrializados. Sin embargo, un objetivo primordial del Programa debe ser, al mismo tiempo, salvaguardar los recursos naturales mundiales que corren el peligro de agotarse debido a una imprudente explotación en la carrera hacia niveles de vida más elevados.

20. También tiene gran pertinencia la labor del Consejo Económico y Social con respecto a la soberanía permanente sobre los recursos naturales. En la resolución 1737 (LIV), el Consejo reafirmó la resolución 3016 (XXVII) de la Asamblea General, relativa al derecho de los Estados a la soberanía permanente sobre todos sus recursos naturales, tanto los de tierra como los de los fondos marinos y su subsuelo situados dentro de su jurisdicción nacional y en las aguas suprayacentes. El Consejo también declaró que cualquier acto que aplique un Estado en contra de otro a fin de reprimir su derecho inalienable al ejercicio de su soberanía plena sobre sus recursos naturales, tanto en tierra como en aguas litorales, o para usar la coacción a fin de obtener ventajas de cualquier otra índole, es una flagrante violación de la Carta de las Naciones Unidas. La lucha contra la dominación extranjera y la obtención de beneficios por extranjeros a costa del bienestar y la prosperidad del país huésped, triunfará con el apoyo de

las Naciones Unidas. Las afirmaciones de los representantes de algunos países industrializados de que las resoluciones de las Naciones Unidas acerca de la soberanía permanente sobre los recursos naturales no tienen validez muestran una clara falta de respeto hacia las Naciones Unidas como organización de Estados soberanos y una deplorable falta de comprensión de la esencia de la lucha que para lograr una vida mejor libran las naciones que recientemente obtuvieron su independencia. Es imposible pasar por alto el hecho de que las Naciones Unidas declararon sin equívoco hace un año más o menos el derecho de todo Estado a los recursos marinos situados en los fondos oceánicos y de su subsuelo que, de común acuerdo, se estime extenderse por lo menos 200 millas de la costa.

21. Como uno de los principales productores de alimentos obtenidos de los océanos, Islandia promete su pleno apoyo a todos los esfuerzos que efectúan las Naciones Unidas para eliminar el espectro del hambre y la nutrición deficiente del mundo, y declara su solidaridad con todos los países en desarrollo en su lucha por conquistar la independencia y la seguridad económicas, condición previa a una paz durable y a la estabilidad en el mundo.

*Se levanta la sesión a las 13 horas.*

## 1526a. sesión

**Viernes 5 de octubre de 1973, a las 15.20 horas**

*Presidente:* Sr. Zewde GABRE-SELLASSIE (Etiopía).

A/C.2/SR.1526

### *Debate general (continuación)*

1. El Sr. SELFE (Sudáfrica) advierte que la palabra distensión se repite con frecuencia en las declaraciones. Asimismo, los sucesivos oradores han observado que entre los países del tercer mundo y, en cierta medida, en toda la comunidad internacional, reinaba un espíritu de solidaridad creciente. Parecería, pues, que el clima de cooperación susceptible de favorecer el desarrollo hubiera mejorado, como lo demuestra la decisión tomada por la reunión ministerial del GATT en Tokio (12 a 14 de septiembre de 1973) relativa a las futuras negociaciones comerciales.

2. Sin embargo, subsisten muchos problemas, algunos de los cuales parecen insolubles, y se observa a través de todo el informe del Consejo Económico y Social sobre sus 54° y 55° períodos de sesiones (A/9003) una nota de desilusión ante la lentitud de los progresos realizados hasta ahora. Sin embargo, en general, la situación no ha permanecido estacionaria y no se debe caer en el desaliento, incluso si los objetivos aún parecen lejanos. Hay que esperar que el reciente mejoramiento en la relación de intercambio conseguido por los países en desarrollo merced al aumento de la demanda de sus principales productos traiga consigo, incluso si el fenómeno es pasajero, un mejoramiento de su situación a largo plazo. Al igual que otras delegaciones, la delegación de Sudáfrica cree que se debe tratar de impedir las fluctuaciones bruscas del comercio mundial; a este respecto, un sistema de acuerdos sobre

los productos básicos tiene su utilidad, y, por lo demás el Gobierno de Sudáfrica proyecta adherirse a uno de ellos: el Convenio Internacional del Cacao de 1972.

3. La situación que reina en la región saheliana muestra la interdependencia de los países y grupos de países en un mundo en que las políticas nacionales tienen más que nunca incidencias y repercusiones internacionales, como lo ha demostrado bien la reciente crisis monetaria. No cabe sino esperar que la estabilidad monetaria indispensable pueda alcanzarse merced a los estudios constantes de expertos competentes y a las medidas que éstos recomienden.

4. También Sudáfrica ha sido afectada por la crisis y las incertidumbres de la economía mundial. Principal proveedor de oro en los mercados mundiales, ella ha sufrido especialmente el contragolpe de variaciones considerables, frecuentemente súbitas, de los precios de ese metal. Pese a las ventajas que ha logrado con su alza, Sudáfrica desearía también que hubiese estabilidad en el sistema monetario internacional, un sistema que se basaría seguramente sobre el oro, pero con un precio bastante más alto que el de los años anteriores, que no le parece nada realista.

5. El aumento de la producción de oro de Sudáfrica ha permitido aumentar los salarios en toda la industria minera y conceder en general aumentos proporcionalmente más importantes a los trabajadores cuyos salarios eran los más bajos. Esta política ha contribuido a reducir la disparidad entre salarios altos y bajos,